LA CNT y EL PARO

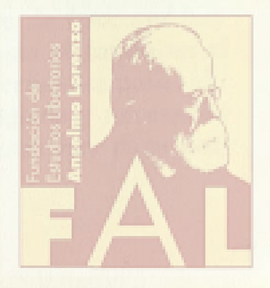


COMITE REGIONAL DE CATALUNYA

PRÓLOGO

Con este documento, la CNT no pretende, ni mucho menos, plantear un estudio técnicamente exhaustivo sobre el paro a nivel de cifras, sectores, zonas geográficas, etc. Creemos que las cifras, los porcentajes, están ya muy claros para el conjunto de la clase obrera, y por tanto, lo que se necesita no es dar más cifras, más tecnicismos sobre el paro. Se necesita analizar el fenómeno del paro, sus consecuencias y sus posibles soluciones. Vamos a plantear estas cuestiones desde la única perspectiva que a nuestro juicio es la válida: la perspectiva anarcosindicalista, la perspectiva de la CNT. Este documento no quiere ser un análisis técnico. Quiere ser un instrumento de lucha, algo que nos ayude a todos a profundizar en el análisis del fenómeno del paro y, sobre todo, en las formas de actuación para atacarlo. Este documento, si se limitase a ser algo que sólo sirve para ser leído, cumpliría solamente una parte muy pequeña de sus objetivos. Pretendemos que lo que aquí decimos sirva para ser puesto en práctica, que sea un instrumento más en nuestra lucha contra el sistema a partir del federalismo, la acción directa y la solidaridad.

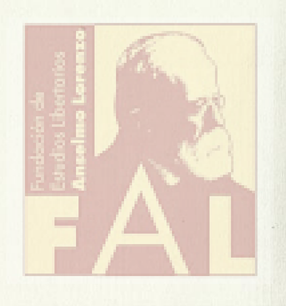
Secretaría de Prensa y Propaganda



PRÓLOGO

Con este documento, la CNT no pretende, ni mucho menos, abordar un estudio técnicamente exhaustivo sobre el paro a nivel de cifras, sectores, zonas geográficas, etc. Creemos que las cifras, los porcentajes, están ya muy claros para el conjunto de la clase obrera, y por tanto, lo que es necesario no es dar más cifras, más tecnicismos sobre el paro. Es necesario analizar el fenómeno del paro, sus consecuencias y sus posibles soluciones. Vamos a plantear estas cuestiones desde la única perspectiva que a nuestro juicio es la válida: la perspectiva anarcosindicalista, la perspectiva de la CNT. Este documento no quiere ser un escrito técnico. Quiere ser un instrumento de lucha, algo que nos ayude a todos a profundizar en el análisis del fenómeno del paro y, sobre todo, en las formas de actuación para atacarlo. Este documento, si se limitase a ser algo que sólo sirve para ser leído, cumpliría solamente una parte muy pequeña de sus objetivos. Pretendemos que lo que aquí decimos sirva para ser puesto en práctica, que sea un instrumento más en nuestra lucha contra el sistema a partir del federalismo, la acción directa y la solidaridad.

Secretaría de Prensa y Propaganda



INTRODUCCIÓN

En poco tiempo, en España llegaremos a los dos millones de parados. La incidencia de esta situación es desigual, según las zonas y los sectores, pero en cualquier caso, hay siempre una situación común: el paro representa una lacra que utiliza el sistema para que los trabajadores agachemos, aún más, la cabeza. Evidentemente, en Andalucía el paro se traduce, cada vez más, en hambre. En otras zonas, la situación aún no ha llegado a estos niveles, aunque llegará Pero siempre, el parado es un humillado por el sistema, una persona a la que se intenta marginar, a la que se intenta despojar de cualquier sentimiento de rebelión y de lucha. Esta característica es común a todos los parados de cualquier zona y de cualquier sector. Con más hambre o con menos hambre.

Ante este hecho, ante esta situación, se plantean inicialmente dos problemas a los que hay que ofrecer inexcusablemente alternativas válidas: por una parte, evitar la pérdida de más puestos de trabajo, y por la otra, intentar que se propicie la creación de otros nuevos, para que los trabajadores actualmente parados puedan reencontrar su puesto de trabajo, su dignidad, la dignidad que, para un obrero en un sistema capitalista, es, como mínimo, poder mantenerse a sí mismo y poder mantener a los suyos.

Por supuesto, también hay que plantear alternativas para mitigar la situación en que se encuentran los parados. Para dar salida a estos tres problemas, todo el mundo está planteando sus posturas, sus alternativas. Todas las organizaciones están dando su versión, sus planteamientos. Lo importante, de entrada, es analizar la validez de muchas de esas supuestas alternativas. Es necesario desmitificar "alternativas" que están produciendo actualmente auténticos ríos de papel impreso, de conferencias, de discursos. Hay que situar las cosas en sus justos términos, y hacerlo desde una óptica anarcosindicalista.

EL PARO ES CONNATURAL AL SISTEMA CAPITALISTA

De entrada, hay que responder al interrogante de ¿por qué hay paro obrero? Y hay que responder llegando hasta el fondo en el análisis, no quedándonos en planteamientos superficiales para salir del paso. El paro es uno de los componentes lógicos y necesarios del sistema capitalista. Por decirlo más claramente: hay paro por-

que hay capitalismo, porque éste necesita, inexcusablemente, la existencia del paro como uno de sus elementos propios, consustanciales.

El capitalismo está basado en la libertad de mercado, la libre empresa, la empresa privada, la explotación, la represión y el paro. Son cartas de una misma baraja, que no pueden ser analizadas por separado, porque en este caso, el análisis sería parcial, simple, no llegaría hasta el fondo de la verdadera problemática.

En primer lugar, hay una cuestión clarísima. Cuando el burgués tiene la posibilidad de ofrecer trabajo a mucha gente, también tiene la posibilidad de imponer unos salarios bajos. Si todos tuviéramos trabajo, tendríamos también la posibilidad de rechazar otros puestos que se nos ofrecieran por un salario indigno. Pero si no tenemos trabajo no tenemos nada, por lo que nos vemos obligados a aceptar lo que sea, aunque sea en base a salarios de miseria, porque —así de claro— lo primero es comer.

Por supuesto, el sistema enmascara esta situación objetiva. Las democracias burguesas nos hablan de su sistema de "libertades democráticas". Para ellos la "libertad" es lo primero. Para ellos, se trata de mantener las "libertades": la de expresión, la de voto, la religiosa, la de partidos políticos... Frente a estos planteamientos, nuestra respuesta está clara: la primera libertad es la de poder comer, y sin eso, lo demás son tonterías.

El sistema, para mantenerse, necesita el paro, no sólo, como decímos, para imponer salarios más bajos. También lo necesita para otra cuestión fundamental. La existencia de parados crea entre dichos parados y entre la clase obrera en general, la sensación de sometimiento al poder, de humillación, de miedo. El sistema necesita que su principal enemigo, los trabajadores, sientan a fondo la sensación de postergamiento, de humillación, de tener que agachar la cabeza. Se trata, para los burgueses, de mantener en la práctica el vivo ejemplo de "quién manda aquí", de que todos tengan una clara conciencia de que si se rebelan contra el sistema pueden perder su puesto de trabajo, llegar al paro. Es el mantenimiento del principio de autoridad, de la autoridad que una clase impone a otra.

Pero el sistema no puede pasarse en exceso con el tema del paro. Por una parte, porque demasiados parados, demasiados hambrientos, demasiados desesperados, acabarían perdiendo el miedo, acabarían llegando a la conclusión de que la única salida es el asalto directo al sistema. Por otra, porque demasiados parados sin dinero

para consumir, crearían una crisis de consumo: si hay muchos parados que no pueden comprar por falta de dinero, los productos fabricados por el sistema se quedan sin vender, y entonces, se acumulan los "stocks", con lo que el sistema entra en crisis.

Por tanto, no hay que pasarse, hay que graduar la aplicación del arma que el paro supone para el capital. De ahí, la creación del seguro de desempleo. El que cobra el seguro de desempleo (que al cabo de un tiempo deja de cobrarlo) tiene ya unos mínimos recursos para gastar, para consumir lo que el sistema produce. Y además, sigue teniendo la sensación de ser un parado, es decir, siente sobre sí la autoridad del sistema. Luego para el sistema es necesario que existan parados, pero dentro de un orden, sin pasarse, es decir, aplicando el paro de forma gradual, asumiendo algunas "alternativas".

LAS "ALTERNATIVAS" AL PARO

Con este objetivo, con el de poner parches que eviten llegar a una situación límite, el sistema y sus colaboradores, como los partidos políticos y el sindicalismo reformista, plantean sus "alternativas". Los partidos, los sindicatos, hacen propuestas, como lo hace el aparato gestor de los intereses del capital, es decir, el estado, y sus ramificaciones regionales (la Junta de Andalucía, la Generalitat de Cataluña, el Gobierno Autónomo Vasco, etc.).

Son los planteamientos de apretar pero no ahogar, o al menos, de no ahogar a demasiada gente. Llegan así los fondos de empleo comunitario, los planes de urgencia contra el paro y otras "alternativas" por el estilo. El estado, el sistema, ofrece estas migajas, estas miserias, y los partidos políticos, los sindicatos reformistas, se pelean entre ellos para ser los gestores y administradores de estas miserias del capitalismo. Para conseguir protagonismo político y sindical, no dudan en convertirse en simples cómplices del capitalismo, en mercaderes de sus miserias. De esta forma, sin atacar el problema en sus raíces, sin llegar hasta el fondo de la cuestión, intentan poner parches, intentan parar una posible explosión.

En los casos de reestructuraciones de sectores y de empresas, los partidos políticos y los sindicatos reformistas y colaboracionistas pactan con la patronal o con el estado la imposición de unas condiciones indignas e inaceptables para los trabajadores, esgrimiendo el fantasma del paro y del hambre. De esta forma se pactan renuncias

al derecho de huelga, jubilaciones anticipadas, pases masivos al seguro de desempleo, salarios congelados durante varios años, y se pierde cualquier capacidad de lucha. Se extiende el miedo a la miseria, miseria y miedo con la que negocian el estado, los partidos y los sindicatos. Y encima, estos partidos y sindicatos "de izquierdas" presentan estos pactos como una "victoria", como una "solución", como una "alternativa". Así, capitalizan la miseria, el hambre y el paro políticamente, para conseguir votos, para sentar a sus funcionarios en los escaños de ese instrumento del sistema que es el parlamento y para sentar a sus funcionarios en ese otro instrumento, en este caso sindical, que son los comités de empresa surgidos de las elecciones sindicales.

LA ÓPTICA ANARCOSINDICALISTA

Desde nuestra óptica, desde la óptica anarcosindicalista, está claro que si el paro es una lacra consustancial al sistema capitalista, lo necesario es destruir ese sistema. Si el paro es un producto de los esquemas de relación burgueses-obreros, de lo que se han llamado relaciones de producción, está claro que para eliminar el paro lo que hay que eliminar es el sistema que lo produce y lo necesita.

Por tanto, no podemos considerar sino como simples parches las "alternativas" respecto al paro que proponen tanto el estado de la burguesía como los partidos y sindicatos que colaboran con él. El paro es un producto de un sistema global, y a partir de ahí, tenemos que admitir que no podemos intentar oponer soluciones parciales, sino globales, porque en este tema el plantear una "solución" parcial es puro y simple colaboracionismo con el sistema. Y para el anarcosindicalismo, para el federalismo, para la acción directa y para la solidaridad obrera, no deben existir soluciones parciales.

La eliminación del paro requiere, inevitablemente, la eliminación del sistema capitalista. Seamos claros. Un sistema que produce la gangrena del paro requiere, para la eliminación de la gangrena, la eliminación del sistema que la produce. Es algo casi biológico.

DOS SALIDAS PARA LA PROBLEMÁTICA DEL PARO

Coherentemente con los planteamientos anteriores, en relación con el paro nos encontramos con dos alternativas claramente diferenciadas:

1 – Una sería la de colaborar en la distribución, gestión y administración de la miseria del capitalismo (seguro de desempleo, fondos de empleo comunitario, planes de urgencia contra el paro, etc.).

2 – La otra sería la de rechazar esos planteamientos como solución global del problema del paro y admitir que la única forma de luchar contra el paro es luchar contra el sistema capitalista.

Ante tantos documentos, conferencias, discursos y declaraciones que ofrecen "alternativas" contra el paro, puede parecer difícil reducir la cuestión a las dos alternativas anteriores. Pero si analizamos a fondo el tema, está claro que sólo hay dos salidas: o colaborar con el capital en poner parches a los agujeros del sistema, o luchar contra el sistema para liquidarlo y crear un sistema que no tenga agujeros.

ALGUNAS ALTERNATIVAS

A la hora de plantear, desde una óptica anarcosindicalista, alternativas respecto al problema del paro, hay que tener en cuenta nuestro enfoque global (antes expuesto) del tema, pero no podemos olvidar la situación de multitud de trabajadores, de compañeros, que se encuentran en el límite de sus posibilidades de subsistencia.

Por eso, no podemos rechazar que los compañeros en paro se acojan al seguro de desempleo. Por eso, tenemos que decir que quien pueda conseguir unos jornales a cargo de los fondos de empleo comunitario, debe hacerlo. Por eso, debemos comprender que haya compañeros que, en planes de reestructuración, acepten jubilaciones anticipadas.

Pero aunque las situaciones anteriores sean aceptables para nosotros, por las motivaciones antes dichas, debemos extender a todos los niveles la idea de que se trata de simples parches, de situaciones provisionales a las que debemos acogernos por una simple cuestión de subsistencia, de hambre. Debemos dejar bien claro que, para nosotros, esas "soluciones" nos sirven sólo para subsistir, pero que no confiamos en ellas, porque son una manipulación y un engaño.

En cualquier caso, el anarcosindicalismo, la CNT, no deben participar nunca como ente orgánico, como colectivo, en pactos o negociaciones que admitan ese tipo de salidas. Son salidas que individualmente tendremos que aceptar si no nos queda más remedio, pero siempre de forma individual, para poder comer, para subsistir, nunca de forma colectiva, nunca como organización. Debemos dejar siempre en claro que el anarcosindicalismo no pacta, que no gestiona la miseria del capitalismo.

OTROS PLANTEAMIENTOS ANARCOSINDICALISTAS

En la misma línea, hay otros planteamientos que también podemos aceptar como métodos para evitar situaciones límite. Nos referimos, por ejemplo, a la constitución de cooperativas o, como las llama ahora el sistema, "sociedades anónimas laborales".

Si se hunde una empresa y mediante la formación de una cooperativa se pueden mantener los puestos de trabajo, hay que hacerlo. Y hay que hacerlo porque la cooperativa nos proporcionará, al menos, recursos pra seguir tirando, para seguir comiendo, y como antes se ha dicho, la primera libertad es la de poder comer.

Al respecto, puede ser interesante la creación de coordinadoras de cooperativas de producción y consumo. Si esta coordinación se efectúa por barrios, mejor que mejor, porque nos permitirá producir a más bajo precio que el sistema y distribuir los productos también a un precio menor. Este método puede ser muy interesante, no como solución global, pero sí para ir minando las instituciones capitalistas, para romper sus precios, para convencer a la gente de que nosotros mismos podemos hacer lo mismo que el sistema a precios más bajos.

Estas coordinadoras de cooperativas, organizadas por zonas, pueden encontrarse, si funcionan con un mínimo de efectividad,

con problemas de tipo legal, por lo que es conveniente que se organicen de forma que, en un momento dado, puedan funcionar ilegalmente. Si la experiencia consigue extenderse por barriadas enteras y, a partir de ahí, se aumenta la coordinación, el fenómeno puede ser muy positivo. Para que sea así, es imprescindible una coordinación entre los sindicatos de la CNT, los ateneos libertarios y las organizaciones libertarias que funcionen en esa zona.

Por supuesto, esto no es la autogestión, porque la autogestión es algo global, de todo un sistema. La autogestión no funciona por "islas" dentro de un sistema capitalista. La autogestión implica la desaparición del estado. Pero incluso dentro de un sistema capitalista, las cooperativas y, sobre todo, la coordinación entre las mismas, puede ser un buen instrumento de defensa (conservación de los puestos de trabajo) y de ataque contra el sistema (podemos romper los precios oficiales, eliminar intermediarios y crear situaciones contrarias a los cauces oficiales del capitalismo).

En cualquier caso, debe quedar claro que se trata de formas organizativas que nos pueden beneficiar sólo coyunturalmente. Que no son soluciones globales para la problemática del pari ni para la problemática global de la sociedad. Que son, por así decirlo, una cierta gimnasia revolucionaria, pero que, en definitiva, sólo son instrumentos, eso sí, muy válidos, para mantenernos y luchar contra el sistema.

LAS NACIONALIZACIONES

Algo muy parecido cabe decir de las nacionalizaciones de empresas. Cuando una empresa está en crisis y no es posible la formación de una cooperativa por los trabajadores, normalmente se pide la nacionalización de la misma, es decir, que pase a formar parte del estado, el cual, mediante el capital público, se hace cargo de la empresa y asegura, de alguna forma, los salarios y los puestos de trabajo.

Como anarcosindicalistas, es evidente que no podemos pedir la nacionalización de nuestra empresa, porque está claro que el estado que la va a nacionalizar es el representante de la burguesía. Tampoco podemos estar de acuerdo con una nacionalización global, de todas o de la mayoría de las empresas, porque eso nos llevaría a un estado fascista o a un estado comunista, que para nosotros

es prácticamente lo mismo. Y es lo mismo, porque en un estado fascista o en un estado comunista, el propietario de la empresa, el empresario privado, es sustituído por una casta de funcionarios estatales, "del partido", que cobran simplemente por mandar sobre los trabajadores, y lo que cobran se saca de lo que producen los trabajadores. Esto está claro.

Por tanto, para nosotros la nacionalización de las empresas no soluciona la crisis y el paro de forma global. Es algo parcial. Algo que nos puede seguir permitiendo el comer, el subsistir durante algún tiempo más. En este sentido, y como última salida, se puede admitir la nacionalización. Pero la admitimos siempre que tengamos muy claro que se trata, una ves más, de un simple parche, de algo que tenemos que admitir pra seguir viviendo.

La nacionalización, o incautación, como a veces se le llama, puede ser por tanto un último recurso, pero no puede ser nunca la panacea que solucione nuestros problemas. Puede ser una "solución" inmediata, transitoria, pero sabemos que, a la larga, si somos consecuentes con los planteamientos anarcosindicalistas, nos tendremos que enfrentar con ese estado que ha nacionalizado nuestra empresa, con ese estado que, por el momento, nos da un salario para poder seguir comiendo.

OTRO TIPO DE ACTUACIONES

Las nacionalizaciones, las cooperativas coordinadas, el seguro de desempleo, los fondos de empleo comunitario, etc., todas ellas soluciones parciales, parches, podemos combinarlas con actuaciones de otro tipo.

Y estas actuaciones pueden consistir en boicotear, con todos los medios a nuestro alcance, la producción del sistema capitalista. Pueden consistir en establecer canales paralelos de intercambio y consumo. A veces, con un mínimo de efectividad a la hora de organizarnos, podemos controlar en bastante parte la producción y el consumo en barrios enteros, estableciendo nuestros propios canales. Y si es necesario, esos canales, nuestros sistemas, podemos imponerlos a los burgueses que se opongan a ellos.

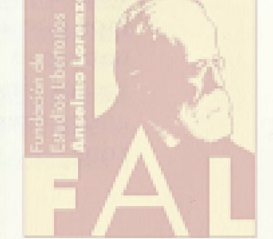
Para llevar a la práctica de forma eficiente este esquema, a veces será necesario conseguir dinero, y todos sabemos que se puede conseguir. A veces, será necesario tener organizaciones dedicadas a

vigilar y proteger los esquemas que vayamos implantando. Será necesario tenerlas. En fin, y desde aquí no estamos haciendo lo que habitualmente se llama por la burguesía "apología del terrorismo" a veces será necesario realizar acciones de tipo propagandístico: negativas masivas a pagar alquileres, boicot masivo a los recibos de agua, luz, teléfono, etc., conseguir implantar los medios técnicos que nos permitan utilizar luz, agua y teléfonos sin que esa utilización se refleje en los contadores, y un etc. muy largo. Se trata de echarle imaginación al asunto.

Lo mismo podemos decir del problema de la vivienda. Hay muchas viviendas vacías. Hay muchos propietarios de viviendas que las tienen vacías la espera de que sigan subiendo los precios de alquiler o de compra. Hay muchas viviendas de "protección oficial" que están vacías, a la espera de que sean concedidas a enchufados que luego no las ocupan, sino que las realquilan a precios abusivos a familias necesitadas. Y esas viviendas pueden ocuparse. Claro, es necesario hacerlo de forma organizada, con un mínimo de infraestructura. Pero en el Movimiento Libertario siempre ha habido, y hay, la suficiente capacidad de iniciativa como para organizar esos núcleos populares que puedan llevar a cabo de forma eficaz las ocupaciones de viviendas. Porque la vivienda es un problema básico de todos, en especial de los trabajadores en paro.

En cualquier caso, todas las iniciativas que estamos planteando son graduales. Nos explicaremos. Se puede empezar por cobrar el seguro de desempleo, aceptar la nacionalización de nuestra empresa para conseguir un salario y un puesto de trabajo, y seguir por hacer una cooperativa, coordinarnos con otras cooperativas, organizar un boicot al pago de recibos de agua, luz y teléfono, crear equipos técnicos que nos permitan utilizar estos servicios sin que figure en los contadores, ocupar viviendas, extender el movimiento, crear grupos de defensa, conseguir dinero y seguir en esta línea hasta donde nos sea posible.

Pero debemos tener en cuenta que, por una parte, todas estas alternativas son métodos de subsistencia y de ataque al sistema capitalista, pero no son soluciones globales, y por otra, también tenemos que ser conscientes de que para llevar a la práctica estas alternativas es estrictamente necesario establecer una coordinación entre los sindicatos de la CNT, los Ateneos Libertarios, los colectivos antirrepresión y los trabajadores de las empresas en lucha de la zona.


Fundación de
Estudios Libertarios
Anselmo Lorenzo
FAL

LA ALTERNATIVA DE LA CNT

Todo lo que estamos planteando son temas y alternativas relacionados con las actuaciones que debemos llevar a cabo para luchar contra el paro. Se nos plantean ahora dos disyuntivas. Por una parte, el paro, para los que lo sufren, es una situación común, un vínculo que une a todos los parados. Por otra, la ideología y los métodos de actuación del anarcosindicalismo son, entre nosotros, un vínculo que también nos une, casi nuestra razón de ser, o al menos, nuestra razón de actuar como anarcosindicalistas.

Es necesario, pues, combinar de alguna forma nuestra doble posición. La de parados y la de anarcosindicalistas. Por tanto, tenemos que analizar nuestras formas organizativas desde la visión de nuestra organización, (la CNT), sin olvidar que pertenecemos a un colectivo más amplio que la CNT: el colectivo de los trabajadores en paro.

Como anarcosindicalistas, mejor dicho, como trabajadores anarcosindicalistas en paro, debemos organizarnos en la CNT. Para organizarnos dentro de la CNT, debemos combinar nuestra pertenencia a un ramo (cuando estábamos en activo), con nuestra pertenencia a una zona, un barrio o, en una localidad pequeña, a dicha localidad.

En cuanto antiguos miembros de un ramo (cuando estábamos en activo), debemos procurar conectar con el mayor número posible de compañeros en paro del mismo ramo y organizarnos, y a partir de ahí, es necesario establecer también una forma organizativa de los parados de la CNT de todos los ramos. Es decir, por una parte, está nuestra pertenencia a un ramo, pero por otra, está también nuestra pertenencia a ese "ramo" que son los parados. En localidades pequeñas, parece que lo más conveniente es agruparse simplemente en la Federación Local.

Una vez que los parados de la CNT estemos organizados, debemos discutir nuestras alternativas, nuestros planteamientos y nuestras experiencias. Entonces será el momento de llevar nuestras alternativas y, sobre todo, nuestra militancia más activa, a los colectivos de parados que no sean de la CNT ni de ningún sitio, a los que "vayan por libre". No podemos quedarnos anclados en la CNT porque las acciones que los parados pueden llevar a cabo son más amplias que los esquemas de la CNT. Pero tampoco podemos diluirnos en "asambleas de parados" o inventos por el estilo. Como anarcosindicalistas, tenemos unos planteamientos, unas alternati-

vas y una práctica. Llevemos estas ideas a los colectivos de trabajadores en paro y colaboremos todos los parados en las realizaciones prácticas. Hay que hablar, analizar y discutir, pero, sobre todo, hay que actuar. Tenemos que actuar.

CONCLUSIONES

A la hora de plantear unas conclusiones sobre la problemática del paro, conclusiones que evidentemente planteamos como anarcosindicalistas y como cenetistas, debemos tener en cuenta varios aspectos.

– La mejor forma de luchar contra el paro es luchar contra el sistema que lo fomenta y lo necesita, es decir, contra el sistema capitalista. Preparar la revolución es la mejor forma de luchar contra el paro.

– Mientras tanto, tendremos que aceptar soluciones que no son globales, pero que nos pueden ayudar a subsistir y, si actuamos de forma organizada, a golpear duramente al sistema.

– Como colectivo anarcosindicalista no podemos entrar en pactos y cambalacheos que supongan soluciones parciales.

– Para luchar contra el paro es necesaria nuestra coordinación con colectivos libertarios que no actúan en la CNT y con los trabajadores en paro en general, planteando nuestras alternativas.

– Estamos de acuerdo en que no se puede admitir que haya centrales nucleares, ni que se discrimine a la mujer, ni que haya presos, ni que se destroce a la naturaleza, pero tampoco podemos admitir que haya parados.

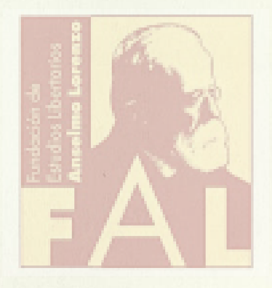
– Para evitar que haya parados, la mejor forma de actuar es conseguir unas secciones sindicales y unos sindicatos fuertes y bien organizados que se puedan oponer a los despidos en las empresas. Y esto sólo puede conseguirse a través de las secciones sindicales de empresa y de los sindicatos de la CNT.

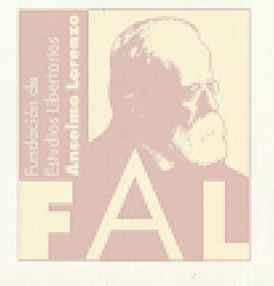
– Esperamos que estos planteamientos no se entiendan como "obrerismo" o "sindicalismo puro". Creemos que hay una problemática global, y que una parte de ella, el paro, tiene una gran componente de tipo sindical. O al menos, de tipo anarcosindicalista.

Barcelona, febrero de 1980

Comité Regional de Cataluña de la CNT

(Secretaría de Prensa y Propaganda)




Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo
FAL

D.L.: B-6.822/81

Editado por la secretaría de prensa y propaganda.